

EL FARO DE LA JUVENTUD

SEMENARIO CATÓLICO DE CARTAGENA

con censura
eclesiástica

Año IV
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN CARTAGENA. 0 50 PTAS.
PROVINCIAS, UN AÑO. 6'00
Número suelto: 10 cts.

Sábado 11 de Diciembre de 1920

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE S. DIEGO, 3 y 5
REDACCIÓN:

Esquelas y anuncios a precios según tarifa.
Convencionales a Bancos y Sociedades
Toda la correspondencia y giros al Administrador

Núm 62

PAGO ADELANTADO

A la Inmaculada en su festividad

A nuestra Patrona

Abogada y Señora nuestra, ¿qué palabras emplearemos para contribuir a la idea de honrarte en este día, cuando tantos buenos amigos de la localidad y otros de fuera que a impulsos de su corazón que es vuestro ya lo hacen en términos tan tiernos, elevados y profundos?

Siendo nuestras condiciones las más humildes y nuestras fuerzas tan escasas, sólo nos resta haciendo uso de nuestra voluntad que es tuya, agradecer en tu nombre, la hermosa idea del sacrificio de esta católica Redacción y de estos buenos y leales amigos, al dedicaros este primer número extraordinario de «EL FARO DE LA JUVENTUD» y pedirlos a ti, madre nuestra, tu maternal protección en todas las necesidades morales y materiales y suplicarte que siempre seas tú la que nos gobiernes y nos dirijas, nos ilumines y nos protejas a todos, a ellos, a nuestros suscriptores y a nuestros lectores, a todos nuestros amigos, a todos. Madre nuestra ampáranos, a Cartagena y a la región en que actuamos y a España entera que es nuestra patria y os rogamus Virgen Santa, que nos protejas en lo moral y en lo político y de las acechanzas y ataques de los enemigos, hoy que tanto se trabaja consciente e inconscientemente por la destrucción de la Sociedad y del bien estar y grandeza de la nación Española.

Intercede con tu hijo nuestro Dios y Redentor para que manteniéndonos dentro de la pureza de nuestra doctrina, nos aliente para la lid en defensa noble y franca de nuestro santo ideal «EL REINADO SOCIAL DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO» en todas las órdenes de la vida, con hidalguía, con tesón y entereza, desposeídos de todo falso compromiso, ni de hipócritas alianzas; sólo queremos ser tuyos y del Corazón amante de Jesús, así lo confesamos y así lo queremos cumplir; con tu ayuda y protección nada nos faltará y estando Cristo con

nosotros, ¿a quien habremos de temer? y siendo tu, nuestra abogada y nuestra madre, nada ni nadie podría ofendernos.

LA REDACCION

IN MEDELAM...

Es fecundo en orden a buenas orientaciones para resolver la crisis social que atravesamos, el Misterio de la Concepción Inmaculada de la Madre de Dios.

En medio de una sociedad positivista, fascinada por el brillo del oro, enloquecida por el afán de placeres y diversiones, decadente por la apatía de los buenos y la osadía de los perversos, María Inmaculada es maestra que enseña mucho y medicina que cura más, en el Misterio de su Concepción pura y sin mancha.

Oro y riquezas, grandezas y honores del mundo, son despreciadas por Dios cuando se dispone a constituir el patrimonio que había de enriquecer a la mujer destinada para Madre suya. Dios no encuentra sino un mal de que librarla, el pecado; y no le da sino un solo tesoro para enriquecerla, la plenitud de su gracia. Y esto, desde el principio; en el instante primero de su animación y de su ser.

Trabajos, sufrimientos, olvido entre los grandes del mundo, no son males de que Dios ha libertado a su Madre amadísima. Honores, riquezas, placeres, aplausos de los hombres, no han sido bienes que Dios haya estimado suficientes para hacer feliz a la mujer que más amaba.

Mientras los hombres no atesoren la gracia de Dios en sus almas, en vano se esfuerzan por conseguir la dicha. El malestar cunde por todas partes, y solo en ideales de justicia y de laboriosidad honrada y decorosa, pue-

den redimir al mundo de la anarquía que lo descompone. Y es que lo ha dicho Dios, cuya palabra nunca miente: «La justicia engrandece a las gentes, y en cambio el pecado hace miserables a los pueblos». (Prov. XIV, 34).

Pensaron las modernas sociedades que María para ser grande solo necesitó estar llena de gracia y exenta de pecado, y aprenderían a estimar cada cosa en su justo valor y a anteponer a las riquezas el orden, al placer el trabajo y a los respetos humanos el cumplimiento del deber.

Estudiando el misterio de la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen comparado con el ambiente social de nuestro tiempo, fuerza es llegar a este dilema: O Dios, o el mundo se han equivocado. Y si es blasfemo decir lo primero, necesario y lógico será llamar erróneo al torcido criterio que impera en el mundo.

FRANCISCO CAVERO

Arcepreste de esta Ciudad

Tú eres nuestra Reina

En esta noche tenebrosa que va cayendo sobre las almas; en este caos espantoso en que se agitan las modernas sociedades; en esta tempestad asoladora que en medio del revuelto oleaje de las codicias desmandadas azota sin cesar y despiadadamente la nave del Derecho ¿a dónde volver los ojos, Madre mía, si no a Vos, que sois en las noches del espíritu, luna serena que nos envía reflejada, blanca y suave la luz del Sol de Justicia, y sois en las convulsiones de los pueblos iris de paz, anunciador de vida y de ventura, y en el mar del mundo faro de bienandanza que nos libra del naufragio y brisa apacible que nos conduce al puerto de salud?

Por eso, puesto de hinojos delante

de vuestro altar, yo el más indigno de vuestros siervos y el último de los Cruzados de la Legión de honor que combate por la causa del Reinado Social de vuestro Hijo en la tierra, os suplico fervientemente en el día de vuestra Inmaculada Concepción que hagáis de nuestra Comunión la Covadonga espiritual de España; y que al influjo de vuestra protección, surjan en ella los nuevos e intrépidos Pelayos que abrazando el escudo del Sagrado Corazón de Jesús y tremolando vuestro estandarte glorioso, nos lleven de triunfo en triunfo hasta la reconquista total de nuestra amada Nación, eminentemente mariana.

Con Vos la victoria es segura. La ha prometido Dios terminantemente. Y en el revolver de los siglos las familias y los pueblos, las instituciones, las agrupaciones sociales de cuales quiera género que sean, literarias, científicas, artísticas, morales, políticas... con tal que os honren de veras no perecerán.

El Conde de Falcón

Jefe Regional del Partido Integrista

Amor y exultación a la Virgen sin mancha; trabajar ahincadamente por que prenda en todos los corazones el fuego sagrado de la devoción a tan augusta Reina y Señora; contribuir en la medida de mis fuerzas a solemnizar el culto que las almas buenas y creyentes le tributan, es el ideal de mi vida y, con el auxilio divino, seguirá siéndolo hasta que cogida de la orla de su manto traspase las fronteras de la Eternidad.

Que ella, verdadera Madre de Dios y Madre nuestra, me alcance también la dicha de abrazar en la región de la inmortalidad, al pie de su trono de luz y de gloria, a aquella otra santa madre mía que en mi niñez arrullara mis sueños de inocencia con el eco blando de sus dulcísimas plegarias a la Reina de cielos y tierra.

LA CONDESA DE FALCÓN

Tota Pulchra est María

¿Véis pureza en los pétalos hermosos
De la azucena cándida y gentil?
¿En el jazmín y en el nardo que olorosos
Embalsaman las auras del pensil?
¿En la brisa que mece cada día
Los graciosos capullos del rosa?
Mayor es la pureza de María
La 'Virgen sin igual'.